

En el trabajo de la Pastoral Juvenil, como en toda pastoral, no podemos dejar de lado y sin atención, importantes tendencias que ejercen gran fuerza sobre la juventud.

sumario

No son muros para pasar y desanimar, al contrario, son desafíos, para desarrollar la capacidad de creatividad.

Las grandes tendencias de la situación juvenil

El futuro de la juventud en el contexto del Tercer Milenio

Jorge Boran, C.S.Sp.

*Licenciado en Letras, Universidad de Dublín, 1963
Licenciado en Teología, Kimmage Faculty, Dublín 1969. PHD en Liderazgo en la Iglesia, Fordham University, New York, 1996*

medellín

Introducción

Las tendencias de la situación juvenil hoy son muchas. Por ese motivo al iniciar este artículo me ve obligado a escoger algunas de ellas y dejar otras de lado. He seleccionado las tendencias que juzgo pueden tener mayor influjo sobre el desarrollo de la evangelización de la juventud. Creo que el proceso de evangelización podrá tener éxito y seremos capaces de motivar e involucrar a os jóvenes en la medida en que consigamos presentar la persona de Jesucristo y el Evangelio como respuesta a los grandes interrogantes que se presentan en estas tendencias. Hay necesidad de una nueva evangelización. Para esta tarea, Juan Pablo II nos hace ver que necesitaremos de “nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones, en dialogo con la propia época y atentos a los signos de los tiempos”. Al abrir la puerta de entrada para el Tercer Milenio del cristianismo, no podemos dejar de lado importantes tendencias que ejercen una gran fuerza sobre la juventud y que son principalmente la acentuación de la Cultura Juvenil, el Deterioro Social, la Globalización, la Subjetividad, la acentuación del no-racional y de la Vuelta a lo Sagrado.

El desafío es descubrir como anunciar el evangelio a los jóvenes y a las jóvenes para que a partir de sus preocupaciones reales el Evangelio sea un buena noticia, que les da una nueva unidad en su vida y despierte el compromiso de contribuir para la construcción de una iglesia y de una sociedad nuevas.

1. La tendencia de acentuar la Cultura Juvenil

La cultura juvenil no es una condición natural sino algo que emergió históricamente. Como fenómeno mundial se desarrolló recientemente - desde los años cincuenta. Al entrar en el nuevo mi-

lenio todo indica que su importancia continuará creciendo. La evangelización de la juventud pasa necesariamente por una comprensión y la utilización de métodos pastorales que tengan en cuenta esta cultura. Ignorar los futuros rumbos de esta cultura es lanzarse en un proceso de evangelización sin raíces.

Una cultura juvenil universal penetra en todos los ámbitos del mundo donde hay jóvenes. Hay una fuerte tendencia de aumentar la influencia de esta cultura sobre los valores y comportamientos de los jóvenes al entrar en el nuevo milenio. Esta cultura é propagada por los medios electrónicos de comunicación y por la industria de música. Su divulgación, por lo tanto, no depende si un país es del primer o tercer mundo, si es industrializado o no.

En una sociedad premoderna los ancianos son muy valorados por su experiencia y sabiduría. Al entrar en el nuevo milenio el ideal de vida presentado es ser joven. El joven simboliza energía, fuerza física, emociones fuertes, autenticidad, espíritu de aventura, espíritu de libertad y coraje para cuestionar.

Los valores y también los antivalores son transmitidos a través de tres elementos importantes: la música, la moda y el culto de los héroes. La observación de las tendencias de estos tres elementos funciona como brújula, indicando por donde camina la juventud al iniciar el tercer milenio.

La música

En cualquier cultura la música es una fuerte expresión de los valores de esta cultura. La música juvenil da a los jóvenes una sensación de poder e identidad y de formar parte de un grupo social mayor. Ofrece satisfacción inmediata en contraste con los sacrificios exigidos por los adultos. En otros ambientes, los jóvenes tienen poco poder, son dependientes de sus padres, de los maestros, de otros adultos. Por eso buscan espacios libres donde ellos mismos tienen control y se sienten libres. Su música aparece ruidosa e incomprensible para los adultos les ofrece este espacio. Los espacios libres son importantes dentro de un proceso pedagógico en que el joven procura solidificar su identidad. Aquí se presenta también la gran oportunidad para

una Pastoral Juvenil que trabaja con grupos juveniles y acentúa el protagonismo de los jóvenes como coordinadores de su propia pastoral.

La moda

La moda está presente en todas las culturas, pero tiene una importancia especial para la juventud. Moda es más que las ropas y los adornos; incluye también costumbres, lenguaje, ideas. La preocupación de los jóvenes con la moda revela una búsqueda de pertenecer, de ser reconocido, de tener legitimidad. Se trata, sin embargo, de una identidad muy frágil porque la moda está siempre cambiando en ritmo acelerado y está muy preocupada con las apariencias externas. La moda pasa y no toca en el interior y significado más profundos. Aquí es donde se presenta una nueva oportunidad para la Pastoral Juvenil de ofrecer una base y factores más sólidos para afirmar la identidad de los jóvenes: el equilibrio emocional, una visión del mundo, los valores del Evangelio, una experiencia de Dios, la fe como opción personal.

El culto de los héroes

El culto de los héroes está presente en todas las culturas pero tiene una importancia especial en la cultura juvenil. Los jóvenes buscan héroes que sirvan como modelo y mapas para mostrar por donde caminar en una tierra extraña. La industria aprovecha de esta necesidad profunda presente en el psíquico del joven para presentarle ídolos, artificialmente producidos, y vender sus productos. El héroe es objeto de amor y también de identificación. Muchos de estos héroes tienen efecto negativo en el proceso de maduración de los jóvenes. Aquí está también esta oportunidad para la pastoral de la Iglesia de poner al joven en contacto con cristianos que sirvan como modelos positivos en un momento crítico en la vida de una nueva generación.

180

El mito de la juventud homogénea

Sin embargo, dentro de esa cultura joven hay también otras subculturas: la cultura de los grupos involucrados con drogas y crímenes en las ciudades grandes, de los jóvenes trabajadores, de

los jóvenes negros, de los jóvenes indígenas, de los jóvenes campesinos, de los jóvenes de clase media y de los jóvenes de clase alta. Cada grupo tiene rasgos propios que necesitamos tomar en cuenta en un trabajo pastoral con la juventud.

“El mito de la juventud homogénea”, afirma Cecilia Baslavsky, “consiste en identificar a todos los jóvenes con algunos de ellos”. La diferencia de clase tal vez sea la diferencia más marcante.

Un estudio¹ de un grupo juvenil de los sectores populares urbanos hecho en Argentina revela un retrato de la juventud que raramente es llevado en cuenta cuando se habla de cultura juvenil. Se trata de un grupo que vive en un contexto de *extrema pobreza*. Son jóvenes que no cuentan con la posibilidad de vivir experiencias “juveniles”. Las características de privación se acentúan en el plano de la vivienda: “hogares donde es frecuente que vivan tres y hasta cuatro generaciones, hacinadas en habitaciones y/o camas compartidas por padres e hijos o entre parientes de distinto sexo y edad, deficiencias de aislamiento contra el frío, el calor, el viento o la lluvia, déficits en materia de ventilación.” La muerte es una realidad nunca muy lejana: muerte por el SIDA, por la droga, por un conflicto, por una bala perdida, por un asalto. Viven en una sociedad donde son discriminados en todo momento. Al mismo tiempo no percibe que su situación de exclusión social es resultado de una sociedad desigual donde las reglas del juego no les permiten una oportunidad de vencer. Está en una situación de total desventaja desde el momento en que nació. Entiende que su exclusión es causada por la falta de suerte, de talentos, de fuerza de voluntad. No tiene una visión crítica de su situación.

Ser mujer joven en una situación de extrema pobreza significa tener sus expectativas limitadas a tres roles principales: ser madre, ser esposa y “dueña” de “casa”. Su vida está limitada a la esfera doméstica con poco espacio de crecimiento personal fuera de la relación de pareja. Tiene una tendencia a buscar un tipo de religión que acentúa la resignación y reproduce la dominación.

¹ S. KUASÑOSKY, D. SZULIK, “Desde Los Márgenes de La Juventud” en M. MARGULIS, (editor). *La juventud es más que una palabra, Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires, 1996, Editorial Biblos.

Muchos estudios sobre la juventud entrevistan jóvenes de la clase media y sacan conclusiones para todos los jóvenes. En la Iglesia, frecuentemente cometemos el mismo error; a veces estamos trabajando con jóvenes de la clase media y no nos damos cuenta de que estamos dejando fuera al sector mayoritario de la población juvenil: los empobrecidos. Hablamos de juventud como si todo lo que es verdadero para los jóvenes que tienen una vida más estable es también verdadero para los jóvenes marginados. La cultura juvenil afecta de modo diferente las distintas clases sociales. Los jóvenes marginados tienen poca oportunidad de vivir su juventud. Los otros jóvenes que son expertos en computadoras y están en contacto con el mundo a través del internet son afectados de otro modo. Las culturas juveniles no borran las fronteras sociales.

2. La tendencia al deterioro social

El joven latinoamericano que se prepara para entrar en el nuevo milenio, está situado en un contexto social que deteriora y ofrece pocas perspectivas para quien se prepara para entrar en el mercado de trabajo. Se trata de una época caracterizada por una economía global, el triunfo del capitalismo, la muerte del comunismo, el surgimiento de la era postindustrial informática y el dominio de las corporaciones multinacionales.

El capitalismo ahora tiene otro rostro que se llama capitalismo neoliberal. Con sus propuestas de la privatización de las empresas estatales y el alejamiento del Estado del juego de libre mercado, se presenta como vencedor. Un libro muy comentado, *EL Fin de la Historia*² presenta la tesis que con el triunfo del capitalismo sobre el comunismo llegamos a la organización política, económica y social ideal. No hay que esperar otro sistema mejor en el futuro. Pero los resultados no son animadores, la brecha entre ricos y pobres crece de manera preocupante y cuestionadora del sistema mismo.

Claro que el exceso de participación del estado en el mercado crea burocracia, ineficiencia, dificultad para enfrentar el cambio y

² FRANCIS FUKUYAMA, *O fim da história e o último homem*, Rio: Rocco, 1992.

dificultad para hacer las adaptaciones necesarias a las nuevas situaciones. Fue el error del Comunismo. Por otro lado, el neoliberalismo, propone una doctrina que lleva al otro extremo. Se trata de un tipo exagerado de economía de mercado que es una de las principales causas del egoísmo, del materialismo y del deterioro de valores en la sociedad. El lucro lo decide todo. El esfuerzo para impedir la intervención de los gobiernos en los mercados es tal, que al sector privado determinar las reglas que posibiliten el máximo de lucros, sin el control de leyes que protejan el medio ambiente, la salud, que impongan criterios de seguridad y protección en el empleo. Como siempre, las fuerzas desenfrenadas del mercado favorecen a los poderosos y marginaliza a los débiles.

Es así que la brecha entre ricos y pobres crece de manera preocupante. El programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha creado un "reloj de la pobreza" para ilustrar de manera visual la velocidad en que la pobreza progresa en un mundo cada vez más opulento. El reloj muestra el aumento en el número de personas que viven con menos de un dólar por día en nuestro planeta, una masa de 1.3 billones que aumenta con una velocidad impresionante de 25 millones por año.

También, las reglas impuestas por la deuda externa obligan a los países pobres a exportar miles de millones de dólares anualmente para pagar el servicio de la deuda. El costo es alto: la miseria del pueblo. Los obispos de América latina cuestionan la validez de la deuda "cuando por su pago la supervivencia de los pueblos corre serio peligro, cuando la población no fue consultada antes de que hubiera sido contraído, y cuando fue usada para fines no siempre lícitos" (SD 197). Para algunos países, no existe ninguna perspectiva de salir de su miseria si las reglas no cambian. En su visita a Cuba en 1998, Juan Pablo II fue claro que ni el Marxismo ni el neoliberalismo capitalista presentan soluciones para un desarrollo equilibrado. Acusó o liberalismo de "subordinar la persona humana y condicionar el desarrollo de los pueblos a las fuerzas ciegas del mercado, gravando desde sus centros de poder a los países menos favorecidos con cargas insoportables." El Santo Padre considera que el neoliberalismo tiene causado el "enriquecimiento exagerado de unos pocos a costa del empobrecimiento creciente de muchos, de forma que los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres". Mientras

la década de ochenta, en América Latina, fue llamada de “década perdida” y la década de noventa está siendo caracterizada por el crecimiento de la miseria.

Una juventud con pocas perspectivas para el futuro

Este nuevo mundo “en el final de la historia” ofrece pocas perspectivas para los jóvenes de Latinoamérica. Solamente los jóvenes altamente formados y especializados pueden mirar el futuro con confianza. Un libro escrito por dos autores alemanes y traducido en muchos idiomas describe, en pocas líneas, la gravedad de la situación: “A finales de 1995, en una reunión a puertas cerradas, 500 representantes de las élites mundiales debatieron las perspectivas del mundo para el siglo 21. La evaluación fue devastadora: bastará un 20% de la fuerza de trabajo para hacer girar la rueda de la economía. El 80% del restante de esta fuerza de trabajo deberá contentarse con un poco de pan y circo”³. Son las perspectivas claro para quien tienen como única criterio el crecimiento del lucro y no el reparto equilibrado y justo.

La mayoría de los jóvenes en América Latina ve únicamente la perspectiva de desempleo y sueldos bajos. Sin perspectivas animadoras muchos jóvenes - sobretodo de las clases populares - buscan otras salidas como son: la violencia, la drogadicción, el crimen, el suicidio. Aumenta también con ella la influencia de sectas religiosas que ofrecen salidas milagrosas.

Sobre el impacto de la pobreza y de la propaganda de consumo el núcleo familiar se desintegra, dejando fuertes cicatrices emocionales en la personalidad del joven en un momento crítico de su vida. Impresiona el número de jóvenes en las comunidades juveniles que ahora enfrenta problemas emocionales serios que amenazan sacarle del autocontrol de su vida. Esta tendencia sigue un impresionante ascenso al entrar en el nuevo milenio.

Con este nuevo contexto que se presenta, un proceso de evangelización de los jóvenes no puede seguir el modelo de

³ M. HANS-PETER - S. HARALD, *A armadilha da globalização: o assalto à democracia e ao bem-estar social*. São Paulo, 1996, Globo.

helicóptero que vuela sobre e ignora esta realidad. La doctrina de la encarnación nos revela que encontramos a un Dios que se que se presente dentro de esta realidad - no únicamente fuera de ella.

Formación para la ciudadanía

Hay dificultad de formar a los jóvenes para la ciudadanía y para la militancia política ("el más noble acto de la caridad", segundo Pio XI), ya que no hay alternativas claras. Los políticos conservadores consiguen estabilidad económica a expensas de los sueldos y los derechos de los trabajadores. Los políticos de izquierda están confundidos y no presentan alternativas. Hay una victoria provisional del capitalismo neoliberal. Sin embargo, existe hoy una conciencia de que las alternativas no pueden ser elaboradas en las urgencias de un Congreso o por algunos iluminados desde un escritorio. Hay claros indicios que el modelo neoliberal comienza a perder mucha de su fuerza seductora inicial y enfrenta resistencia creciente en todas partes.

Hay necesidad de tiempo, sin embargo, para que las alternativas nazcan a partir de las luchas sociales concretas y de la confrontación de las ideas. Las tensiones indican un nuevo mundo en construcción. El desafío es preparar jóvenes que sean protagonistas y no solamente espectadores pasivos delante de este mundo nuevo que está por nacer. Jamás la opción evangélica por los empobrecidos ha sido tan importante. En este momento de encrucijada de la historia, hay una necesidad de resistir a la tentación de abandonar la dimensión profética de la fe para huir hacia una fe privada.

3. La tendencia a la globalización

La nueva tecnología produce un mundo cada vez más pequeño. Una de las características de esta nueva época es la dominación creciente de los medios de comunicación social. González Requena afirma que el universo cultural de hoy es "monopolizado por el espectáculo electrónico"⁴. Hay cada vez mayor acceso a la televisión,

185

⁴ R. GONZÁLES, *El discurso televisivo, Espectáculo de la posmodernidad*, Madrid, 1992, Cátedra.

a los videocasetes, a las máquinas de filmar, a las computadoras, etc. El teléfono celular posibilita la comunicación con cualquier parte del mundo mientras se está caminando por la calle o sentado en una playa. Las noticias dan la vuelta al mundo en segundos. A través de la televisión, las personas participan de un incidente que acontece en el otro lado del mundo en el mismo momento en que está aconteciendo; a veces están mejor informadas que las personas que están residiendo geográficamente al lado del acontecimiento. Cuando los militares invadieron la embajada japonesa en Lima en 1997 para libertar los presos de un movimiento guerrillero Tupac Amaru, personas en diferentes partes del mundo tuvieron la posibilidad de asistir al desarrollo de los acontecimientos en el exacto momento en que estaban aconteciendo. A través del internet se puede enviar o recibir informaciones instantáneamente al precio de un teléfono local; desde distintos lugares de América Latina se puede consultar un libro en librerías famosas de diversas partes del mundo. Se trata de un mundo nuevo que está naciendo. Los jóvenes se entusiasman con este nuevo mundo que nace. Son sus principales protagonistas, pero, también, sus principales víctimas. Un trabajo pastoral con la juventud necesita prepararle para enfrentarse con este mundo.

Los análisis simplistas del pasado ya no funcionan para explicar este nuevo fenómeno. Néstor García afirma que:

“La oposición entre imperialismo y culturas nacional y populares, además de merecer las críticas al esquema dependiente en que se nutrió, encubre reorganizaciones del mercado simbólico que no son visibles bajo esa exposición ...Pero ese modelo es insuficiente para entender las actuales relaciones de poder internacional. No explica el desarrollo planetario de un sistema industrial, tecnológico, financiero y cultural, cuya sede *no* está en una sola nación sino en una densa red de estructuras económicas e ideológicas. Aunque sus decisiones y beneficios se concentran en la burguesía de las metrópolis, su hegemonía se realiza más que por la imposición de las culturas metropolitanas, por la adecuación de saberes e imágenes internacionales a los conocimientos y hábitos de cada pueblo.”

Algunos países del Tercer mundo como Brasil y México exportan telenovelas, etc. Ahora más que nunca el capital no tiene patria. Diferente de los tiempos pasados, hoy es difícil identificar y mirar el rostro del explotador.

Pero esta globalización que ejerce fuerte influencia sobre la juventud es ambigua: tiene aspectos negativos y positivos.

Aspectos negativos

Hay un lado negativo: la globalización apoyada en el neoliberalismo que aumenta la brecha entre pobres y ricos.

La globalización significa también una economía cada vez más global. La tecnología de información y comunicación facilita el comercio con personas de otros países. Presionando una tecla de computadora el capital se va para otro lado del mundo en segundos. Una crisis de las bolsas de valores en un país puede afectar inmediatamente a todos los demás. Pero, en esta economía global no hay una voz democrática ya que las multinacionales tienen más poder que los gobiernos nacionales. La consecuencia política puede ser el fin de los estados nacionales como conocemos hasta ahora. Los agrupamientos económicos como Mercosur, el Mercado Común Europeo, los tratados de libre comercio, pueden ser pequeños pasos en la dirección de un gobierno global. Las organizaciones no gubernamentales que se organizan a nivel internacional para defender los derechos humanos y promover y debatir cuestiones como por ejemplo la ecología, son intentos de introducir una voz democrática en este nivel de globalización de la economía. Las pastorales y movimientos que trabajan con jóvenes necesitan aprovechar de la dimensión internacional de la Iglesia para aumentar su voz en favor de las grandes cuestiones de hoy.

Hay otra cuestión preocupante: Aquellos que controlan el "espectáculo electrónico" que está determinando la futura dirección de la globalización. En el caso del Brasil, menos de nueve familias controlan el 90% de todo lo que se lee, se ve o escucha a través de todos los medios. Lo que sucede en Brasil también sucede en otros países de América Latina. El concepto de democracia, en que todos los ciudadanos participan igualmente, está siendo debilitado. Cada

vez más las elecciones están siendo decididas por la televisión. En algunos meses la televisión puede lanzar un candidato a presidente de un país y ganar las elecciones. Algunos presidentes fueran elegidos de esta manera en Brasil, Ecuador e Italia en los últimos años y posteriormente fueron destituidos de sus cargos por corrupción. Pero el político que vemos en la televisión no es la misma persona cuando las cámaras están apagadas. En los lugares donde el voto es libre, las masas se retiran al ver que la democracia es sólo una fachada. En los últimos elecciones presidenciales de Estados Unidos, por ejemplo, el candidato vencedor fue elegido con poco más de 20% de los votos. La juventud necesita ser formada para saber analizar estas situaciones que se presentan y lograr tomar una posición crítica frente a los mismos.

Aspectos positivos

El lado positivo de la globalización es la unificación mundial de la familia humana, el acceso a informaciones, la facilidad de comunicación. El ideal de San Pablo, que somos todos miembros del mismo cuerpo cuya cabeza es Jesucristo, parece fortalecido por esta nueva realidad.

La globalización no significa necesariamente el enflaquecimiento de las culturales locales. Dos cosas contradictorias están aconteciendo al mismo tiempo. Mientras una cultura global se impone en todo lugar, al mismo tiempo hay una nueva apreciación de las culturas locales. Esta tendencia aparece como un intento para evitar la pérdida de identidad dentro de una cultura más amplia. *El futuro, como dijo el sociólogo francés Edgar Morin, está en crisis porque el presente es incierto y angustiante. Esto explica el recogimiento al pasado, a las raíces, y el retorno a la religión, a las etnias, a la nación, como valores de referencia*⁵.

El hueco abierto en el análisis marxista fue la ausencia de una valoración de las culturales locales. Con la caída del Comunismo, las culturas locales, sobre todo las étnicas, levanta sus cabezas con

⁵ E. MORIN. Entrevista. In: *Jornal da USP* (Universidade de São Paulo), 14 a 20/03/1994, p. 14.

una fuerza inesperada. Las fuerzas políticas antiguas todavía están pagando un precio alto por su represión.

Hasta cierto punto, hay una democratización de la información. Cualquier organización puede montar un "site" (local) para poner textos que puedan ser leídos y copiados por personas en cualquier parte del mundo independientemente de su opción ideológica. El grupo guerrillero Tupac Amaru de Perú y los Zapatistas de México, por ejemplo, tienen sus "sites" donde un periodista puede consultar para saber de sus objetivos y organización. Muchas diócesis y organizaciones de la iglesia tienen su "homepage" donde las personas pueden buscar informaciones, enviar sugerencias, cambiar ideas sobre algún asunto. Las diferentes pastorales y movimientos que trabajan con jóvenes están descubriendo su aptitud para esta nueva tecnología y su potencialidad para la evangelización. Hasta los jóvenes con pocos recursos financieros llegan a tener acceso a las computadoras en la escuela, en la biblioteca local, en la parroquia o en la secretaría de la pastoral.

Ahora más que nunca, los jóvenes se exponen a diferentes idiomas y culturas. Si se tiene un televisor en cable, a un precio bajo, es posible tener acceso a canales de televisión en diferentes idiomas y con noticias de pueblos y grupos antes ignorados. Dentro de poco, será posible asistir a 500 canales de televisión de cualquier punto de la tierra. También hoy en día los jóvenes viajan con más frecuencia que antes. En de octubre de este año, por ejemplo se reunirán 800 delegados de pastoral juvenil en el segundo Congreso de América Latina y, para la clausura los organizadores quieren reunir hasta un millón de jóvenes en un encuentro continental. Hay así una cultura juvenil universal que sobrepasa las barreras de nacionalidades diferentes.

Aunque la globalización es contradictoria y problemática - no se reduce al neoliberalismo ni mucho menos se expresa solamente en esa ideología⁶ - inaugura un nuevo ciclo histórico. No parece posible hacer que el reloj vuelva hacia la dirección contraria. Los

⁶ J. J. QUEIROZ (coord.), *Modernidade Globalização e exclusão*, São Paulo, 1996, Editora Imaginária.

jóvenes de hoy, que en breve asumirán el comando de este complejo momento del inicio de un nuevo milenio, necesitan ser preparados para comprender de manera crítica las cuestiones levantadas por la globalización.

4. La tendencia a la subjetividad

La tendencia a la subjetividad se acentúa cada vez más. La generación de jóvenes de los años 60, 70 y 80 que abrazaban un ideal colectivo de construir un mundo mejor esta ahora reemplazada por una generación preocupada con la subjetividad, con sus necesidades personales, con sus sentimientos, con el mejoramiento de su autoestima, con su confianza, con la liberación de los traumas etc. Hay un cambio de las macro estructuras de la sociedad para los problemas cotidianos. *El sentimiento - lo que se siente* - tiene mucho que ver con los compromisos asumidos.

La búsqueda de establecer relaciones

La participación del joven en una organización o institución como, por ejemplo, la escuela, o un grupo juvenil, está fuertemente motivada por la búsqueda de establecer relaciones con otros jóvenes. Una pastoral que no da importancia y no crea condiciones para facilitar la profundización de las relaciones humanas pierde a los jóvenes.

Las relaciones frecuentemente son superficiales y poco profundizadas. La otra persona no es amada por sí misma sino en la medida en que sirve para avanzar en los intereses personales. Consecuentemente se hace cada vez más profunda la soledad y se tiene, como afirma una música joven, más miedo de la soledad que de la muerte. Cuando vuelve a su casa después de estar con los amigos y cierra la puerta, siente soledad. El rechazo o el aislamiento de los compañeros es capaz de provocar tentaciones al suicidio.

Muchos jóvenes, por lo tanto, tienen una gran dificultad para estar solos, para hacer silencio interior, para estar en contacto con su "yo" más íntimo. No logra ser una soledad saludable como el inicio de un proceso para asumir control de su vida y tener una

personalidad que no esté esclavizada a las opiniones de los compañeros. Esta tendencia crea obstáculo para un proceso de evangelización que exige capacidad de interiorización para encontrarse consigo mismo y con Dios a través de la oración.

Un proceso de evangelización que acentúa la importancia de la acogida, las comunidades juveniles y la valorización del joven como protagonista de su propio proceso de educación en la fe tiene una facilidad de motivar e involucrar a esta nueva generación.

Una juventud que vive solamente el presente

Los horizontes de una gran parte de la nueva generación, como ya dije, no tienen proyección no se proyecten hacia el futuro. La actitud es: "cuando llegue el futuro, veremos" o "mañana será otro día". Tampoco el pasado tiene importancia: "ya es pasado". No va más allá de sus problemas y ambiciones personales. Hay una fuerte tendencia de concentrarse solamente en el presente, en la búsqueda de sensaciones y emociones. Mucha gente se siente dentro de un túnel oscuro, incapaces de divisar una luz de salida. La mayoría no ve salidas y se limita a comer, beber, divertirse, tener una profesión y formar una familia.

Todas las generaciones anteriores invertían en la juventud como su futuro. Hoy, por un lado, se fortalece una corriente entre la media de los adultos que no consideran más a los jóvenes como su futuro, sino como concurrentes. No quieren arriesgarse a perder por lo cual sacan su dinero y disminuyen sus puestos de trabajo. También en la pastoral son pocos los adultos que hoy están dispuestos a invertir su tiempo y energía en un trabajo pastoral de acompañamiento sistemático de los jóvenes. Hay una crisis de asesoría adulta. Por otro lado, los jóvenes dicen que los adultos nos dejaron como herencia un mundo donde el aire que respiramos, el agua que bebemos y la naturaleza que admiramos están siendo contaminados y destruidos.

El dios placer

La tendencia de absolutizar la subjetividad en el mundo posmoderno en el umbral del nuevo milenio provoca también la

tendencia a absolutizar el placer. Falta a muchos jóvenes un cuadro de valores que sean una referencia para dar dirección a su vida. Las personas de mayor edad recuerdan un tiempo en que cuando el profesor corrigió un desvío de conducta en la escuela, su actitud fue reforzada por palabras y castigos por la madre o el padre en casa, por los parientes, por el párroco o por los vecinos y por la comunidad toda. La juventud crecía sin dudas sobre dónde se ubicaba la verdad y el error. Hoy el profesor, los padres, los vecinos, los colegas, los personajes de la TV, los ídolos musicales y deportivos afirman cosas diferentes. Sus comportamientos son contradictorios.

La preocupación está con el presente, el bienestar, las sensaciones del momento. No hay valores universales; son subjetivos. La actitud de muchos jóvenes es "Hago lo que se me pega la gana, lo que me da mi voluntad". El criterio de lo que es cierto o equivocado es mi sentir, lo que siento. Ignorarse las exigencias de la solidaridad y del amor. El significado en la vida se torna más superficial. Se trata de una cultura del placer. No se distingue lo cierto del error, entre el bien y el mal. Todo vale. Un incidente que tuvo repercusión internacional en 1997 ejemplifica esta nueva tendencia espantosa en el ámbito de la juventud: la incapacidad de distinguir entre el bien y el mal. Cuatro jóvenes de la clase media en Brasilia decidieran salir de paseo en carro por la ciudad. En el camino pasaron por la estación de autobús y miraron a alguien durmiendo en un rincón. Uno de los cuatro sugirió: "Vamos a poner fuego sobre él." Se dirigieron hacia un puesto de combustible y compraron un litro de alcohol. Todavía pasaron más de una hora en el carro - tiempo que puede ser suficiente para repensar lo que iban a hacer y cambiar de idea. Llegando a la estación de autobús vertieron la gasolina arriba de la persona durmiendo y encendieron un fósforo. Personas que pasaron cercanos intentaron apagar el fuego. Los cuatro jóvenes huyeron. Después de 3 días de insoportable sufrimiento el hombre murió en el hospital.

El caso tuvo repercusión nacional e internacional porque se trataba de un líder indígena, llamado Galdino, que después de una reunión con representantes del gobierno, seguida de una fiesta, llegó tarde a su hospedería encontrando las puertas cerradas. Entonces decidió dormir en la estación de autobús hasta el día siguiente. Los

periodistas preguntaron a los jóvenes el porqué habían hecho eso. Un joven respondió: "Pensamos que fuese un mendigo". Ante esto, surge en la mente otra pregunta: "¿Cuál fue el sistema de valores que los adultos más cercanos transmitieron a esos jóvenes?" ¿Cuál es el cuadro de valores de que se ha dispuesto para dar dirección a su vida? No tienen capacidad de distinguir entre el bien e el malo.

Viven el sexo sin tabú

Es también en el área de la sexualidad donde los jóvenes tienen más dificultad para encontrar un cuadro de valores que pueda dar dirección para su vida. Viven el sexo sin tabú, pero con muchos miedos. Se trata de una sexualidad que está cada vez más desligado del amor y del compromiso. Es como una droga que se utiliza cuando se tiene ganas. Muchos jóvenes descubren, a veces demasiado tarde, que el sexo que puede ser comunión puede ser también aislamiento, dominación, falsedad, manipulación y alienación. El sexo desligado del amor y del compromiso trajo el divorcio, la violencia, el estupro y la soledad. El sexo sin responsabilidad puede significar la pena de muerte a través del SIDA.

Los jóvenes están puestos en un camino donde no hay puntos de referencia seguros y que a veces puede llevar a enormes trastornos y sufrimientos en sus vidas. Decisiones tomadas en una situación así pueden determinar la felicidad o la frustración del futuro para toda la vida.

Esta generación tiene necesidad de un cuadro de referencias para saberse dirigido en un campo minado. Con esta finalidad, la pastoral debe estar siempre junto a los jóvenes como asesora que le dirija en un camino que el joven recorre en medio de la culpabilidad exagerada provocada por tabúes y represión y la permisividad irrestricta. Necesita presentar una apreciación saludable de la sexualidad. Los líderes en la pastoral juvenil necesitan desarrollar una educación para la sexualidad y afectividad que:

- esté basada en la libertad y no en el miedo
- sea educación para el amor y la responsabilidad
- no empobrezca las relaciones interpersonales más profundas

- tenga a Dios, creador de la vida, de la sexualidad y de la alegría, como su fuente de inspiración.

El joven frente a las luchas sociales

Se trata de una generación sin continuidad con las generaciones anteriores, una generación que no se interesa por las luchas y los sueños de sus padres. Para las generaciones de las décadas anteriores, en muchos países, el compromiso político y social ejercía una fuerte atracción para los jóvenes. Se acentuaba el análisis estructural, que daba prioridad a las causas económicas, sociales y políticas de la pobreza. El ideal que inspiraba a muchos jóvenes fue un joven, barbudo, visionario como lo fue el Che Guevara.

El sueño colectivo de un mundo mejor que electrificaba a los jóvenes en todo el mundo, en los años sesenta, fue reemplazado por el deseo de retirarse en el propio mundo particular y limitar sus horizontes a los problemas y ambiciones personales. En esta área, la posmodernidad ha provocado un cambio mundial muy significativo.

Existen factores que provocaron este cambio. El descrédito de las ideologías ha hecho que muchos jóvenes ya no se proyecten hacia el futuro. Este fenómeno tiene el efecto de forzarlos a concentrarse en el momento actual, en la búsqueda de sensaciones y emociones pasajeras del momento, lo que les conduce a un sentido menos profundo en la vida. Al mismo tiempo, las personas están exhaustas por la sensación de caos, por la falta de soluciones para los problemas sociales y la aparente invencibilidad del poder de los grupos con poder y riqueza que dictan las reglas del juego. La actitud es: "Cómo me voy a preocupar de ayudar a los otros cuando toda mi energía está siendo consumida en el esfuerzo necesario para no perder el control completo de mi propia vida".

Por dónde caminar

En mi experiencia la juventud es tan idealista y generosa como antes. Basta saber trabajar con ella, motivarla, penetrar la armadura del individualismo que mantiene sofocado este núcleo de energía divina que está dentro de cada ser humano y que le lleve a salir de

sí e ir al encuentro del otro con brazos extendidos. Es cuestión de metodología de trabajo.

La nueva prioridad dada a las necesidades personales y sentimientos puede ser una cosa buena. Frecuentemente en el pasado el acento en el ideal colectivo llevaba a la represión y ocultamiento de necesidades personales. Una formación integral debe privilegiar la formación humana y emocional debido al peso que las emociones juegan en una personalidad saludable y madura. No obstante, quedar solamente en este nivel es dar vuelta a las exigencias del nuevo mandamiento: "Que os améis unos a otros, como yo os he amado." (Jn 15,12)

Una pastoral juvenil eficaz y relevante necesita trabajar en dos niveles de acuerdo al ámbito de las relaciones: el micro y macro niveles. El micro nivel se refiere a las relaciones personales y el macro nivel a las relaciones con la sociedad más amplia, y los dos están interconectados. Un conocido autor americano, Steinem, plantea este desafío de la siguiente manera: "Es como si los dos grandes movimientos de nuestro tiempo, el movimiento por la justicia social y el movimiento por la autorrealización, fuesen dos mitades de un todo, esperando para juntarse en grupos realmente revolucionarios"⁷

5. La tendencia de acentuar lo no-racional

La tendencia de acentuar lo no-racional, dentro de la cultura posmoderna, tiene una fuerte penetración en el medio de la juventud y levanta cuestionamientos importantes referentes a la metodología de trabajo pastoral con ellos.

Esta tendencia tiene tanto un aspecto positivo como negativo:

- a) La necesidad de ir más allá de la razón e integrar otras dimensiones de la persona humana.
- b) El rechazo de teorías globales, utopías y valores universales.

195

⁷ G. STEINEM, *Revolution from within*, Boston, 1993, Little, Brown.

a. Integración de las diferentes dimensiones

Hay una tendencia fuerte de los pensadores posmodernos de criticar la glorificación de la razón, característica central de la cultura moderna. La tendencia de aceptar solamente lo que puede ser probado es ignorar el hecho que lo que tiene más valor frecuentemente tiene sus raíces en factores que no pueden ser probados: la cultura, los mitos, las costumbres, las tradiciones, la religión. Las personas tienen necesidades más profundas que no encuentran respuesta en la razón o en la ciencia solamente. Hay una "irrupción volcánica" de estas necesidades en todas partes.

En su origen, la cultura moderna fue fuertemente influenciada por un grupo de intelectuales (los iluministas) que argumentaban que los factores no-rationales eran causantes de la miseria y de la pobreza y que el progreso de la humanidad dependía de la capacidad del raciocinio humano para descubrir las verdades universales capaces de construir un mundo nuevo. Pero por otro lado, hoy día se percibe que el apego a una "verdad" universal puede ser una máscara para defender intereses de grupos dominantes, de poder, de valores diferentes. Tampoco, se puede ignorar el lado negativo de la persona humana: la presencia de fuerzas irracionales, el deseo de tener y ganar más, el deseo de poder, y el engaño que pueden causar daños enormes a las relaciones humanas. La euforia de que la razón sola podía resolver todos los problemas humanos fue desmentida por los resultados: las guerras, el aumento de la pobreza, de la criminalidad, de los problemas psicológicos.

Existimos en una trama de relaciones que determinan la felicidad, la autorrealización, y la identidad. No depende solo del poder de la razón. Un endiosamiento excesivo de la razón sacrificará otras dimensiones de la persona humana. La felicidad y el progreso no dependen solamente de la razón y de la ciencia; las personas existen dentro de una red de relaciones que pueden ayudar o aplastar y que pueden determinar la identidad, la felicidad y la autorrealización. Ninguna persona es una isla.

Reflejos en el trabajo pastoral con jóvenes

La razón debe dejar espacio para las emociones, la imaginación y la fe. El mensaje del Evangelio debe ser presentado como respuesta a todas las dimensiones de la vida del joven. La formación debe ser integral. Hay necesidad de restablecer la armonía entre la persona y la razón, las emociones, la imaginación, la divinidad, con los demás y con la naturaleza.

Una cierta absolutización de la dimensión racional en el pasado ha alejado a muchos jóvenes de la pastoral juvenil. Hizo falta una conciencia antropológica del papel de los símbolos, del mito, del ritual. ¿Cómo trabajar la subjetividad como puerta de entrada para el mensaje religioso? La acentuación de la subjetividad es muy bien aprovechada por las sectas orientales y los grupos pentecostales evangélicos y católicos. Hoy en día, un trabajo pastoral basado únicamente en una metodología racional es una receta para el fracaso.

Hoy, las celebraciones juveniles son más innovadoras, menos racionales. Se busca vincular los elementos de la cultura popular: los instrumentos musicales, el uso del cuerpo, la danza, el espacio celebrativo. En el pasado, los militantes tildaban de alienados y "carismáticos" a los equipos de liturgia que organizaban celebraciones que incorporaban el cuerpo, los brazos... Hoy en día, se está rompiendo la "camisa de fuerza" de la racionalidad.

Por otra parte, no podemos reducir nuestra estrategia pastoral al nivel de los sentimientos. Emociones, sentimientos e imaginación necesitan ser integrados en una metodología racional. Sin la dimensión racional no hay una conciencia crítica ni claridad de objetivos. No hay sujetos que sean historia; hay solamente "borreguismo". No hay compromiso transformador. Es necesario encontrar una nueva síntesis que integre la dimensión racional con las otras dimensiones de la vida del joven.

b. El rechazo de teorías globales, utopías y valores universales

Hay, sin embargo un lado negativo y peligroso de esta desvalorización de la razón. Existe una fuerte tendencia de pasar al

otro extremo. Hay críticas que favorecen el irracionalismo. Muchos pensadores posmodernos se rehusan a hablar de valores, de normas, de esperanzas, de metas universales. Argumentan que las teorías y categorías globalizantes no captan la complejidad de la realidad.

Ahora, la eliminación de las teorías globalizantes tiene el efecto de sacar las bases de la motivación de los movimientos de liberación. Estas necesitan de valores y análisis universales para generar utopías capaces de motivar a las personas a hacer los sacrificios necesarios para comprometerse en la difícil lucha de construir un mundo mejor. Sin utopías no existe soporte para la acción. En el contexto de marginación de grandes sectores de la población de América Latina, dejar fuera a categorías de análisis tales como: clase, raza y sexo es ocultar los problemas sociales que se están acentuando atrás de la fachada consumista. Los posmodernistas poco tratan estos temas. Ellos prefieren centrar su atención en los intereses y luchas de grupos a nivel local y regional, pero dejando fuera las categorías de análisis del pasado. Esta es una estrategia que también tiene su importancia; pero, una cosa no necesita eliminar la otra.

El rechazo de teorías globales, a veces está basado en la experiencia histórica de algunas teorías como el fascismo y el comunismo que, en este siglo, en nombre de la teoría de las diferencias, fueron suprimidas generando una tragedia humana nunca antes vista. Sin embargo, porque algunas teorías globales llevaron a este fin, no se puede concluir que todas las teorías seguirán el mismo camino. También los movimientos sociales progresistas corren el peligro en este nuevo contexto cultural de trabajar solamente las cuestiones inmediatas pero sin una utopía a largo plazo.

Este tipo de posición elimina la base para una crítica social y la formación de la consciencia crítica de los jóvenes. Las estructuras sociales, políticas y económicas injustas que causan la pobreza y la marginación de grandes sectores de la población desaparecen de los debates. Pero, no por esto, dejan de existir.

Al mismo tiempo, es necesario repensar ciertas categorías de análisis en el nuevo contexto. El análisis de clase, por ejemplo, necesita ser modificado frente al nuevo contexto postindustrial. También se ha de tener en cuenta los vínculos entre clases, razas y

la situación de la mujer. La posición de Douglas Kellner⁸ parece la más sensata: "Creo que no es necesario desechar todas las grandes teorías del pasado. Es necesario tener cuidado cuando se aplican los modelos anteriores en las condiciones contemporáneas."

El lado positivo es la reacción contra el dogmatismo del pasado. Los análisis simplistas, tanto de la izquierda como de la derecha, que veían las situaciones en términos de negro y blanco no captaban su complejidad e impedían el progreso.

Conflicto entre la formación a través de la imagen y de la lectura

Los jóvenes son una nueva generación formada como base en las imágenes, del sonido, de los estímulos insistentes y de la variedad constante. Los medios electrónicos de comunicación exigen poca concentración y un raciocinio lineal. No obstante, los asesores que se preocupan por la formación de la juventud no puede dejar de trabajar también en la formación intelectual. De lo contrario las consecuencias serían desastrosas.

Robert MacNeil director ejecutivo de un famoso noticiero en la televisión americana fue extraordinariamente franco cuando explicó la estrategia:

"La idea es mantener todo corto, no estirar la atención de nadie, pero estimular constantemente a través de la variedad, la novedad, la acción y el movimiento. Usted no tiene que prestar atención, a ningún concepto, a ningún carácter, ni a ningún problema por más de algunos segundos a la vez."

El desafío es no quedarse sólo en una actitud de crítica de los medios electrónicos. Es necesario usar estos poderosos medios de comunicación. Aquí los jóvenes tienen una ventaja especial por de su capacidad de usar estos medios y entender sus códigos.

⁸ D. KELLNER, *Postmodernism as Social Theory: Some challenges and Problems*, 1994.

Por otro lado, no se forma un liderazgo inteligente y crítico si no se desarrolla también la capacidad de lectura. Si quien tiene un ojo en un reinado de ciegos es rey, quien ha adquirido un hábito serio de lectura, en un mundo de poca lectura, será el líder. Es líder porque tiene la capacidad de concentración, de prestar atención, de captar las ideas esenciales, de argumentar convincentemente; tiene visión de la complejidad de los asuntos y al mismo tiempo no se pierde en una infinidad de detalles. Sabe a dónde quiere llegar y no se pierde en una visión fragmentada del mundo que está llamado a evangelizar.

Los textos nos ayudan a pensar, a razonar y a comprender, mientras la música y las imágenes se dirigen a nuestras emociones. La palabra escrita es más conveniente para desarrollar la capacidad de pensar, de tal manera que consigamos localizar las causas y no nos quedemos paralizados a nivel de los efectos. Los textos escritos ayudan a crear orden y comprensión.

“Trabajar con la palabra escrita significa seguir una línea de pensamiento, que requiere poderes considerables de clasificación, de raciocinio, de sacar conclusiones. Significa desvelar mentiras, confusiones y generalizaciones no justificadas, detectar abusos de la lógica y buen sentido. Significa también sopesar las ideas, comparar y contrastar afirmaciones, conectar una generalización con otra ...La palabra escrita... desarrolla una capacidad sofisticada de pensar en términos de conceptos, deductivamente y de manera consecutiva, un gran valor dado a la razón y al orden, un rechazo a la contradicción, una capacidad de distanciarse, de objetividad y de una tolerancia por la postergación de una respuesta”⁹.

Trabajar con la palabra escrita es una poderosa ayuda para pasar de la pasividad y del fatalismo a ser sujetos y constructores de un nuevo futuro y facilitar una nueva síntesis entre lo racional y lo no-racional.

⁹ N. POSTMAN, *Amusing ourselves to death, Public discourse in the age of show business*, New York, 1985, Penguin Books.

5. La tendencia de la vuelta a lo sagrado

En el contexto de la modernidad se hablaba de la "muerte de Dios". En los años 60 y 70 eran frecuentes, entre los jóvenes, las actitudes anticlericales y antirreligiosas. En el nuevo contexto de la cultura posmoderna hay una sorprendente apertura hacia lo trascendente y lo sagrado.

La crisis de valores provocado por el secularismo ha provocado una vuelta a la religión. Hoy, hasta la ciencia reconoce y está gestando una consciencia de que el misterio y la transcendencia son realidades profundas en la vida humana. Revelaciones recientes han sacudido hasta a los científicos más escépticos en su creencia de que podían explicar el misterio en el universo. Las nuevas ciencias cuestionan las creencias científicas anteriores en la medida que descubren un universo caótico, donde las relaciones lineales más profundas entre las diversas energías que se interponen no pueden ser establecidas. Hay un misterio que las herramientas científicas no son capaces de desvelar. No obstante, como afirma Marilyn French en su análisis de la física nueva, "Nada domina, sin embargo, hay paz en la medida en que cada segmento sigue su propio camino y existe en relación cooperativa con todo el restante"¹⁰. Cada vez más los científicos perciben el universo como un organismo en el que todas las partes están interconectadas y reaccionan como un organismo vivo.

Pensadores modernos como Jurgen Habermas han intentado descubrir un fundamento de valores éticos solamente en la razón, independientemente de Dios, pero esos argumentos no convencen. Si Dios no existe, no es fácil para muchas personas entender porqué deben mostrar solidaridad para con los otros. ¿Porque no aprovechar la vida explorando a los otros? Doestoievski resumió esta actitud en una frase famosa: "Si no existe Dios, entonces todo es permitido." Los valores para la mayoría de las personas tienen su origen y razón de ser en la religión.

Estudios en diferentes países muestran esta reanimación mundial de la religión. La gran mayoría de los jóvenes creen en Dios. Es

¹⁰ M. FRENCH, *Beyond Power*, New York, 1985, Summit Books, p. 498.

como si las personas estuvieran cargando con ellos un vacío que necesitaba de Dios e intentaban llenar con otras cosas; y ahora toman consciencia de que este juego ya no funciona más. Las personas que son obligadas a enfrentar la tarea de gestar a los hijos en un mundo confuso sienten la necesidad de una tabla de salvación. Se trata de un fenómeno nuevo que está cambiando los pronósticos de que la creencia religiosa tendría un fin inevitable en la época moderna. "Todos pensaban que el secularismo continuará minando por debajo a la religión, y que nada podría impedir eso", concluye David Barret, editor de *World Christian Encyclopedia*. Concluye, "A todos nosotros se nos ha probado que nos equivocamos".

El esfuerzo político para eliminar la religión también fracasó. Durante 70 años, el gobierno comunista de Rusia hizo un esfuerzo sistemático para eliminar el sentimiento religioso; al caer el régimen, los símbolos religiosos han vuelto a manifestarse con fuerza en las calles.

Una espiritualidad de bajos vuelos

Aunque este cambio cultural puede ofrecer una tierra fértil para la religión, debemos analizar con cautela la vuelta de lo sagrado. Mucho del fermento espiritual de este momento está surgiendo fuera de la religión organizada. Estamos hablando del despertar religioso de una generación que enfrenta la tarea de llevar una vida cotidiana que es compleja y contradictoria y sin puntos de referencia seguros. Se trata de una religión un tanto superficial, de "de bajos vuelos". Algunos estudios han demostrado que muchos jóvenes están buscando razones para vivir sin involucrarse con una iglesia¹¹.

Se trata de una vuelta a una religión más privada, sin preocupación por las necesidades de los otros. No está de moda en este nuevo espíritu religioso defender a los pobres y grupos marginados, ni tampoco decir que ellos también tienen derecho a las mismas oportunidades.

¹¹ R. TONELLI, *Pastoral Juvenil, Anunciar la Fe en Jesus Cristo em la Vida Diária*, Madrid: CCS, P. 50.

La apertura hacia lo trascendente no significa necesariamente una aceptación de la religión organizada o de la Iglesia. Hay una búsqueda de espiritualidad en grupos y personas no conectados con la religión organizada o institucionalizada. Los adeptos de la Nueva Era se preocupan por la espiritualidad, aunque no llegan a la consciencia de un Dios personal que se reveló en la persona de Jesucristo, utilizan un lenguaje espiritual. Procuran estar en contacto con un "espíritu cósmico", con un tipo de "energía universal". A veces hay una vuelta a rituales paganos. Visite recientemente Machu Picchu, la ciudad sagrada de los incas en el centro de la floresta del Perú. Un guía apuntó para el altar más alto diciendo que los adeptos de la Nueva Era lo consideran como uno de los dos centros de energía cósmica en el mundo. Se trataba de energía negativa, "femenina". El otro centro está ubicado en el Tíbet, la energía positiva, "masculina". Un turista me confió haber participado en los rituales que realizó un sacerdote inca el día anterior, utilizando ciertas hierbas alucinatorias; se veía bastante entusiasmado con la experiencia.

Frente a tanto miedo, prisa y caos, muchas personas regresan a manifestaciones pseudoreligiosas (ocultismo, horóscopos, astrología... etc.) Otras personal se refugian en sectas fundamentalistas donde las verdades son enseñadas de manera dogmática y la angustia de la duda puede ser alejada. En este último caso el costo es alto: fanatismo y eliminación del contenido de la fe. Está claro para muchos intelectuales, que hoy, el impulso religioso es más que una mera invención del subconsciente.

Búsqueda de una espiritualidad que da unidad a la vida

La nueva onda espiritual ejerce fuerte influencia sobre los jóvenes. Muchos de ellos buscan una nueva calidad de vida. La actitud antirreligiosa de los años sesenta y setenta cedió su lugar a un nuevo despertar religioso, ya que las necesidades más profundas del ser humano no están encontrando respuesta en un ambiente materialista y secularizado. La incapacidad de la ciencia para resolver muchos de los problemas humanos ahora está clara. Hay necesidad de ir más a fondo. Se siente la falta de una paz espiritual que ayude a tomar la vida en las propias manos. Existe la búsqueda de una experiencia religiosa que dé significado a la vida y devuelva la ale-

gría de vivir. Muchos jóvenes están en crisis porque les falta una fe concreta que sea de vida y no sólo de palabras. Hay una búsqueda de una espiritualidad que dé unidad a la vida y que ayude a concentrarse se sobre sí mismo - con el propio centro. Antes de enfrentar una tarea difícil o de tomar una decisión importante es necesario concentrar el espíritu. Se trata del inicio de la búsqueda de una espiritualidad más profunda.

Ahora está de moda cultivar la espiritualidad. En su libro *"Megatendencias 2000"*, Toffer afirma que "Aunque las maneras de procurarla serán diferentes - por el fundamentalismo o debido a la Nueva Era - la espiritualidad ejercerá un papel cada vez más importante en la medida en que se aproxima el año 2000."

Pero, muchas de nuestras parroquias son muy frías, distantes, burocráticas y no están logrando ni facilitando dar una respuesta a esta sed de espiritualidad que se manifiesta en el ambiente juvenil. No saben como ayudar a los jóvenes a encontrarse con el centro de su vida, donde reside la presencia divina. El cambio de mentalidad facilita el trabajo pastoral, pero, realmente les ayudaremos hasta desde que sepamos despertar una espiritualidad que devuelva la unidad a su vida. Mas de que nunca es necesaria una pastoral especializada para entusiasmar a los jóvenes con el proyecto de Jesucristo.

Conclusión

El retrato de los jóvenes que presenté aquí no es de todos los jóvenes. Alguien puede decir: "Conozco jóvenes que son diferentes." Es verdad que muchos jóvenes hoy son individualistas, pero hay también jóvenes idealistas. No es un retrato de toda a la juventud. Se trata más bien de las grandes tendencias que se mueven a fortalecerse en el inicio del nuevo milenio. Estas tendencias ejercen fuerte influencia sobre los jóvenes que participan en la iglesia, incluso en aquellos que entran en nuestros seminarios.

Ha cambiado el perfil de los jóvenes con quienes trabajamos. El proceso de maduración nos lleva ahora más tiempo. Los nuevos desafíos son piedras que testan y desarrollan nuestra creatividad y

capacidad de responder a las nuevas señales de los tiempos. No deben ser muros que paralizan y desaniman pues "el futuro de la humanidad está en las manos de las personas que puedan dar a las futuras generaciones razones de vivir y de esperar" (GS 31). Estamos delante de un mundo diferente, un mundo que, con todos sus defectos, es fascinante.

Dirección del Autor:

Centro de Capacitación de Juventud
Rua Bispo Eugenio, 463-A
Villa Alpina
CEP 03206-040, São Paulo, SP
Brasil